

El escultor Amadeo Gabino acaba de realizar en estos días la más importante exposición de su vida artística madrileña. Y subrayamos lo de madrileña porque ya Amadeo Gabino había alcanzado un gran éxito internacional con el tipo de esculturas que ahora nos ha mostrado. La anterior ocasión fue en el pabellón de España de la XXXIII Bienal de Venecia (1966); la actual, en la Galería Juana Mordó. Gabino ha insistido, depurando y perfeccionando, en lo que constituyó una valiosa aportación a la Bienal citada, hasta tal punto que su nombre fue uno de los que entraron en liza en el momento de otorgar los grandes premios. Hoy, Amadeo Gabino, junto a una personalidad inconfundible, nos presenta el fruto de una paciente y entusiasta búsqueda artística, que ha pasado por diferentes y diferenciadas fases hasta llegar al momento más creativo de su trabajo escultórico.

En el año 1964 escribíamos una monografía sobre Amadeo Gabino, y de ella nos permitimos reproducir algunos párrafos por lo que tienen de valor permanente referidos a características personales del escultor. Decíamos: "Existen muchas maneras de llegar al arte, por muchos caminos a veces inesperados. Hay quienes realizan la creación artística como sublimación de sus amarguras, de sus frustraciones, de sus complejos. Para otros es cauce de su inventiva, de imaginación potenciada. También los hay que sólo aportan habilidad manual, oportunismo, decorativismo comercial. En uno u otro caso, siempre el arte participa de lo confesional, de lo autobiográfico, 'expresión de los dominantes del inconsciente', según C. G. Jung" (1).

En la ocasión a que aludimos calificamos

(1) J. Ramírez de Lucas: *Amadeo Gabino*. Ed. "Pabellón de España". Madrid, 1964.

## AMADEO GABINO, ESCULTOR DE UN FUTURO PRESENTE

a Amadeo Gabino como la escultura entendida como entusiasmo vital, calificación que sigue siendo igualmente válida hoy. "En el arte de Amadeo Gabino, lo primero que nos atrae es el entusiasmo con que lo realiza, su entrega total, que le permite superar toda clase de fatigas y desmayos posibles. El suyo es un entusiasmo contagioso, ideal para realizar trabajos en equipo, en colaboración. Entusiasmo vital de una vitalidad sana que irrumpe en el arte con mucho de deportivo, de 'juego limpio', para lograr las etapas precisas, la meta propuesta" (2).

Las palabras, escritas hace más de cinco años, lo mismo podrían haber sido escritas hoy ante la nueva faceta de la escultura de Amadeo Gabino. El mismo entusiasmo por su obra, la misma entrega vital, que le permite un esfuerzo físico considerable, sin

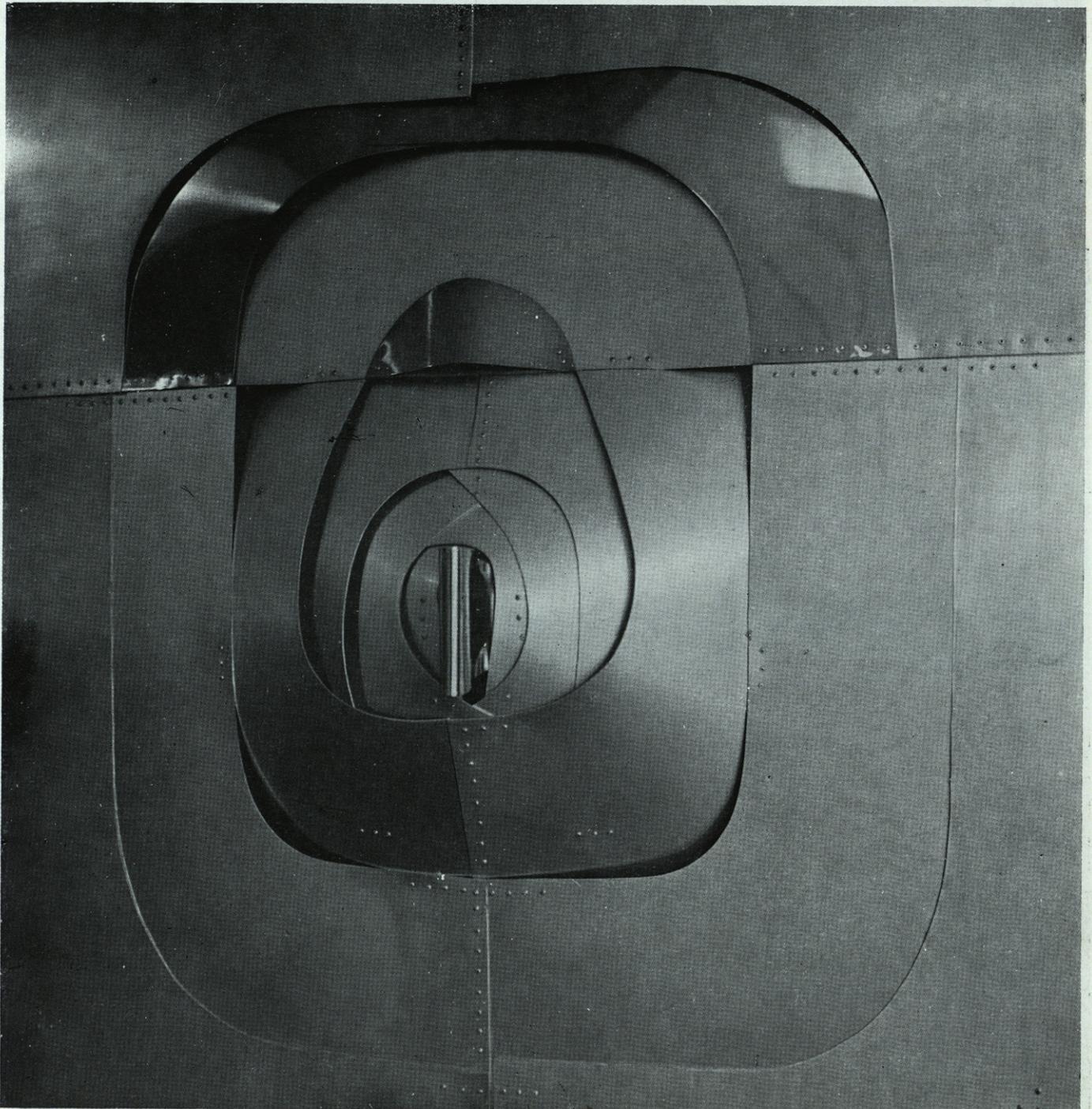
(2) Obra citada.

contar horas de taller, de soldadura, en un tipo de escultura en la que los remaches tienen que estar perfectamente ensamblados y las chapas metálicas limpiamente recortadas y ajustadas. Hay tipos de obras de arte que no admiten la menor chapuza, la menor vacilación, ninguna clase de componendas posteriores; tienen que realizarse con toda corrección desde el principio al final. La actual escultura de Amadeo Gabino es de esta clase, y a sus dificultades intrínsecas lleva unido la carestía de los materiales empleados: aceros inoxidables, latones, acero pavonado, hierro, aluminio, etc. Sí; verdaderamente hace falta una predisposición entusiasta para abordar trabajos así.

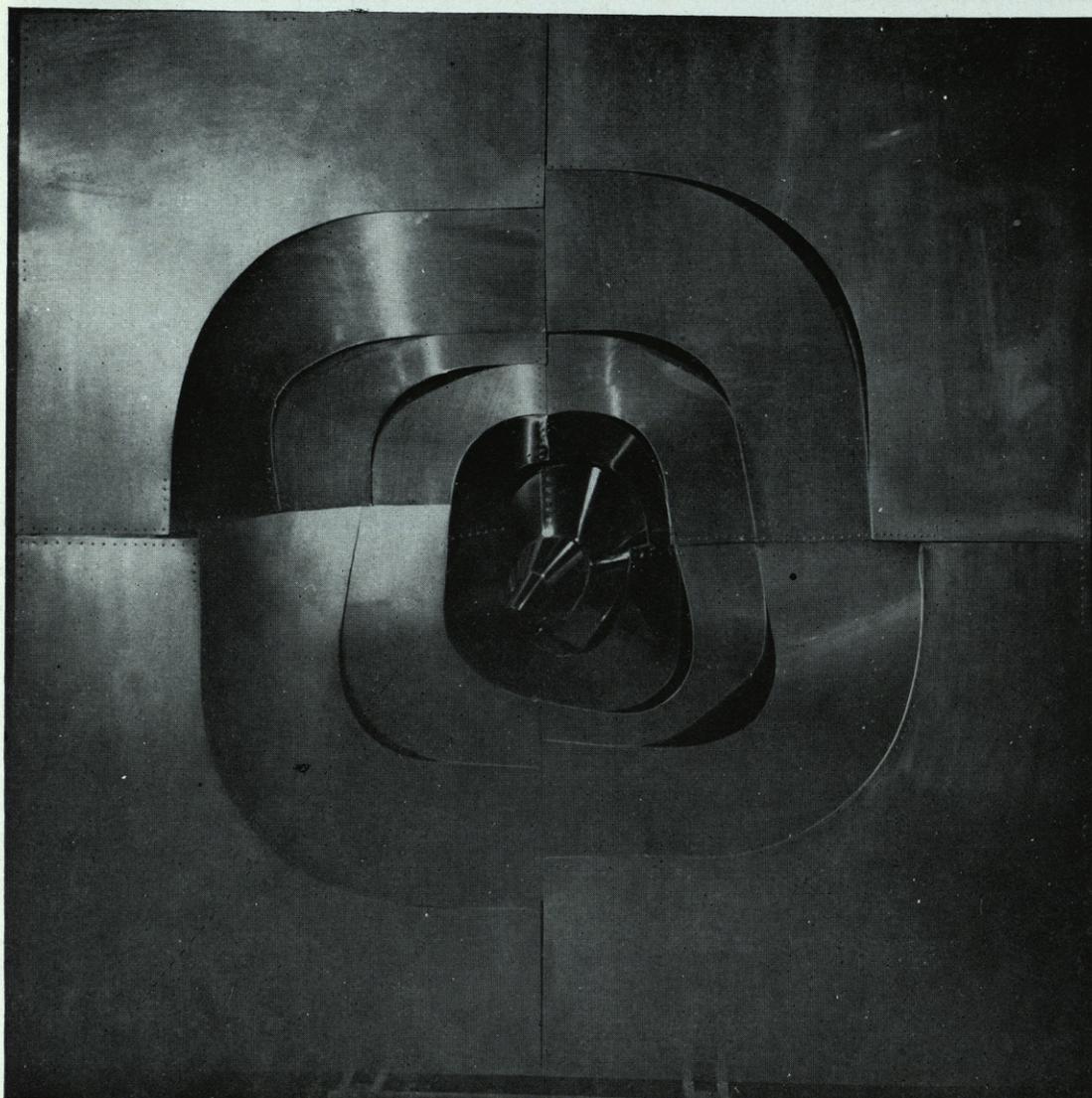
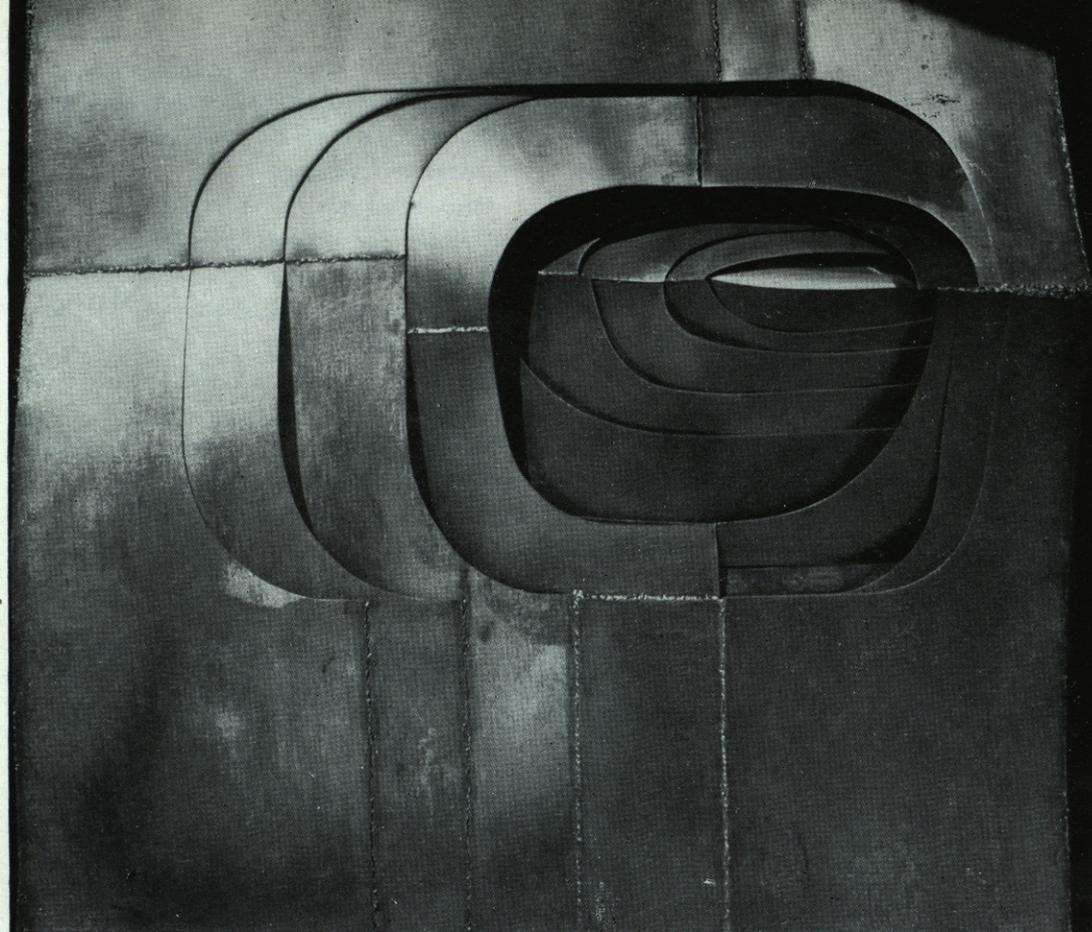
Igual puede decirse de la facilidad de adaptación de Amadeo Gabino para el trabajo en equipo, labor tan frecuente hoy en todo el mundo, sobre todo en el campo arquitectónico. Amadeo Gabino no dice nunca que no a ningún trabajo, por rápido o extenso que éste pueda ser. Buena prueba de ello es la gran cantidad de veces que ha participado con su esfuerzo en montajes de exposiciones en sus años estudiantiles y la gran cantidad de obras instaladas en los últimos años en diversos ámbitos, sobre todo en los aeropuertos últimamente inaugurados en España, como los de Palma de Mallorca, Ibiza, Mahón, Barcelona, etc. Concretamente, el de Barcelona viene a ser como un

muestrario de todas las posibilidades escultóricas de Gabino: frisos, murales metálicos, rejas, etc. Tal vez un muestrario excesivo en magnitud de obra.

Pero esta obra múltiple y de encargo ha posibilitado al escultor para poder trabajar a su gusto y sin agobios, como ha quedado demostrado en la exposición de la Galería Juana Mordó. La urgencia se ha serenado, y de aquélla quedó la facilidad de soluciones a problemas técnicos y la experiencia en el trabajo. Amadeo Gabino se encuentra en su mejor momento artístico, al que ha llegado muy paso a paso, pero con paso seguro y apurando todo lo que le podía brindar el paso anterior, porque "desde aún



APOLO II. ALUMINIO - LATON - ACERO INOXIDABLE.  
150 X 150 CM.



antes del uso de razón, Amadeo Gabino es escultor. En el taller paterno del también escultor Alfonso Gabino manejó desde niño las arcillas, las escayolas, las herramientas. Hijo varón único, los elementos de sus juegos infantiles serían ya aprendizaje, dominio de secretos técnicos. Aprender jugando siempre ha sido una buena docencia, pero en el caso de Amadeo Gabino no hay que pensar que se produjera sometiéndose solamente a sus impulsos más primarios y biológicos. Un fecundo no conformismo le impulsa siempre a intentar cada vez lo más difícil, casi sin detenerse en lo logrado. Búsqueda apasionada, búsqueda razonable, que no le permite reposar ni menos aún pensar que ha llegado al final. Por ello, habiendo sido escultor figurativo, para el que los retratos humanos, las composiciones de figura, no tenían ya secretos, no vaciló en adentrarse con toda su vital decisión en la verdadera selva de las tendencias abstractas" (3).

La década de los años sesenta comienza para Amadeo Gabino con sus primeras realizaciones abstractas. Esculturas de hierro ordenadas muy cartesianamente, casi como un trabajo ingenieril, de vigas y fraccionados paralelepípedos superpuestos. Cinco años le dura esta investigación de formas, las cuales las alterna con esculturas-rejas de ritmos horizontales, de hierros trabajados en toda la tosquedad de su materia, sin pulimentos. En la Bienal Internacional de Venecia de 1966, Amadeo Gabino ya muestra una nueva concepción de su escultura, concebida como un cuadro-objeto o como un altorrelieve de chapas metálicas superpuestas que adoptan curiosos salientes abocinados.

Esta escultura de Gabino está en la línea de la de Lee Bontecou, pero lo que en la norteamericana son lienzos cosidos sobre armaduras de alambre (como restos de viejas alas de aviones), en Gabino son planchas metálicas soldadas directamente con remaches metálicos o unidas con soldadura autógena. Otras veces estas armaduras se unen formando un cubo, el cual puede girar en su base por medio de rodamientos de bolas. Estos cubos metálicos son similares a los realizados por el japonés Noguchi en cuanto a idea de escultura exenta cúbica que puede girar fácilmente al libre arbitrio del espectador. En Gabino, las caras del

(3) Obra citada.

cubo están más elaboradas y constituyen cada una por sí un cuadro-objeto, un verdadero "collage" metálico, en donde las notas de colores vivos no están descartadas a veces. El brillo de las diferentes chapas metálicas se insertan muy directamente en el aspecto de muchos de los artefactos que vemos ahora con frecuencia con destino a las aventuras espaciales. En efecto, estas esculturas de Amadeo Gabino podrían ser parte de algún lugar de alguna nave destinada a la exploración del espacio exterior. Ya el ruso Nicolás Berdiaev escribió: "Las utopías parecen ahora mucho más realizables de lo que se creyó." Cada día más realizables, y el viejo sueño de la llegada a la Luna ya ha sido un hecho para los hombres por dos veces consecutivas. Las fotografías, las noticias televisadas, nos han familiarizado con unos artefactos metálicos de extrañas formas y nuevos materiales. "Dejar a un lado la ciencia y las invenciones al hablar del arte serían tan estúpido como olvidarse de ellas en la economía o en la política. No debe ignorarse, desde luego, que los grandes inventores del pasado, en las artes, fueron los propios artistas. Las emociones visuales del hombre no son inagotables, pero no están agotadas. Personas excepcionalmente dotadas podrán ver siempre más que las demás; la ciencia puede convertirse en su aliado, hacer que otros compartan su visión y no sólo por medio de las drogas" (4).

Considerado desde estos aspectos, el trabajo escultórico actual de Amadeo Gabino es el de un trabajador del futuro, pero un futuro que ya se ha hecho presente. Un futuro que cada vez será más presente. Y también desde este aspecto, la escultura de Amadeo Gabino deja de ser una abstracción para convertirse en una realidad real. Trozo, fragmento de una realidad que la vemos en su totalidad rugir, elevarse más arriba de los cielos, desintegrarse en el vacío o regresar a la tierra otra vez después del cumplimiento de una misión exploratoria.

La tecnología ha lanzado un reto insospechado y el artista hace muy bien en recogerlo y aprovecharlo como inspiración de su obra. Estamos desbordados de máquinas y no podemos vivir sin ellas. ¿Por qué la envoltura de una de estas máquinas no va a servir como objeto de la atención artística?

(4) Denis Gabor: *La invención del futuro*. Credsa. Barcelona, 1967.

No existe ninguna razón válida en contra, sobre todo después de lo que Lewis Mumford expresó con tan certeras palabras: "Cuando la frustración continua y la desesperanza producen finalmente la náusea existencial, sólo restan las soluciones desesperadas. La más suave de estas soluciones es la del escapismo: retirada de la sociedad por medio de la aventura física o de la reclusión espiritual. Otro medio, aún más desesperado y autodestructivo, es el concentrarse más profundamente en los agentes técnicos que han convertido a la vida en tan carente de sentido, haciendo de la máquina un fetiche que sirve como objeto de amor, de otra manera frustrado" (5).

Amadeo Gabino comenzó en su escultura por la figura humana, para desembocar, tras varias fases intermedias, en la misteriosa piel de la tecnología del futuro presente. Aquí estamos, el futuro futuro aún está por llegar.

(5) Lewis Mumford: *La transformación del hombre*. Allen. Londres, 1957.

#### FICHA BIOGRAFICA (resumen)

- 1922. Nace en Valencia (España).
- 1939. Estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de Valencia. Trabaja en el estudio de escultura de su padre.
- 1949. Beca del Gobierno italiano para ampliación de estudios en Roma.
- 1952. Beca del Gobierno francés para ampliación de estudios en París. Viajes por Europa.
- 1953. Exposiciones en Santander, Madrid, La Habana. Primer premio de Pintura al agua en la Bialn Hispanoamericana de La Habana.
- 1954. Gran premio en la X Trienal de Milán.
- 1956. Primer premio de diseño industrial, Madrid.
- 1957. Beca "Conde de Cartagena" para ampliación de estudios en Alemania.
- 1958. Forma parte del equipo que instala el pabellón de España en la Expo 58 de Bruselas.
- 1961. Beca de la Fundación Ford para ampliación de estudios en EE. UU.
- 1963-64. Realiza la reja-puerta de entrada del pabellón de España en la Feria Mundial de Nueva York (1964-65).
- 1966. Expone en el pabellón de España de la XXXIII Bialn Internacional de Venecia.

Actualmente vive en Madrid (Colonia La Florida).

MARTE I. HIERRO. 70 X 70 CM.

